

LUCERAS DE PEÑAFIEL

Marcos Lucerno



Las luceras se han usado desde tiempo inmemorial para ventilar las galerías bajo tierra de las bodegas antiguas. Las cubas, al terminar la temporada, se cepillaban, se lavaban y se desinfectaban quemando azufre dentro (la pajuela). Desde los lagares se transportaba el mosto con pellejos hasta las cubas de las bodegas. La elaboración del vino la tenían establecida en unos 40 días. Habiendo muchas cubas en una bodega elaborando vino, es lógico pensar que el ambiente dentro de las galerías podría estar bastante cargado de anhídrido carbónico y por ello, con pobreza en oxígeno; por ello, las bodegas necesitaban aireación para prevenir accidentes a las personas y también la elaboración del vino requería aire limpio y fresco. A pesar de todo, de vez en cuando ocurrían accidentes mortales.

El nombre parece venir de la palabra latina *lucerna* que se refería a la luz, las luminarias, aquí la luz que dejan pasar las luceras es mínima. Al haber muchas bodegas en Peñafiel, consecuentemente, había muchas luceras. No sé si se construían con una separación determinada, pero si debían de ponerse por cada ramificación de la

bodega madre. Es posible que hoy día haya luceras de bodegas abandonadas.

La construcción del tiro de la lucera, a veces desde muy arriba de la ladera y teniendo que llegar a la galería, suponemos que se haría de arriba abajo a pico y pala por poceros con gran experiencia. Debería ser un trabajo difícil.

En cuanto a la estructura de las luceras, la arquitectura es muy variada, lo más corriente es que sea de piedra, pero las hay también de cemento, de ladrillo, mezcla de piedra ladrillo y cemento. Las hay estrechas y las hay gruesas, las hay bajas y altas.

Sin embargo, últimamente, en lugar de la estructura convencional se van construyendo o reparando algunas al capricho de cada cual, incluso han aparecido luceras que trasgreden totalmente la estética tradicional, colocando un tubo metálico en vez de la lucera genuina.

Siendo unas construcciones típicas de aquí, creo que se debería vigilar para que, si alguna se hunde o haya que reformarla, no se rompa la uniformidad. Hay que mencionar que para las últimas galerías de Protos se han colocado luceras recubiertas de piedra que respetan bastante bien la arquitectura tradicional.



A continuación hemos estudiado la estructura de 63 luceras, lo que consideramos es un trabajo bastante representativo del total:

Luceras de piedra o revestidas	32	50,8 %
Luceras de cemento	21	33,3 %
Luceras de ladrillo y cemento	3	3,0 %
Luceras de ladrillo	4	6,3 %
Luceras de piedra y ladrillo.	2	3,2 %
Luceras con tubo de chapa	1	1,6 %

Como puede observarse, la mitad de las luceras son de piedra o están recubiertas con piedras; por ello, creemos que todas deberían estar recubiertas de este material.

Desde aquí abocamos a que se vigilen estas construcciones y, sabiendo que en muchas bodegas es difícil exigir el mantenimiento de las luceras, proponemos hacer un cuidado integral de ellas por el Ayuntamiento como parte del patrimonio.

